

¡ADELANTE!

Órgano de la U.G.T. y del Partido Socialista
DE TERUEL Y SU PROVINCIA



NÚM. 210

TERUEL 5 DE MAYO DE 1934

AÑO V

VUESTRO ORITO, QUE ES EL MIO

¡ADELANTE!

¿Me permita una confesión, compañeros terulenses? Bien. Es el caso que, cuando vine a compartir con vosotros los afanes, las alegrías y las esperanzas de la Fiesta del Trabajo, pensé arribar a una ciudad muerta, perdida y sin fácil escape para el Socialismo. Al hacer esta confesión, correspondo a la noble franqueza que es virtud insuperable e inesperada de los aragoneses, y, entre los aragoneses, de los trabajadores.

Liquidada ya una deuda de franqueza, que lo es a la vez de conciencia, declaro haberme equivocado cuando puse en tela de juicio vuestra capacidad socialista y vuestro ímpetu combativo. Porque en las horas que he convivido con vosotros mi espíritu ha salido fortalecido y mi optimismo devado hasta el infinito. Sin el menor asomo de halago—el halago no rima ni se compece con mi carácter ni con mis costumbres—os puedo asegurar que en pocas poblaciones, de las muchas en que he actuado como orador, al servicio de una idea que ha calado hondo en mi conciencia, he sido acogido y escuchado la palabra socialista con más cálida, con más honroso afán.

No importa el volumen de vuestras organizaciones. Forzosamente, este volumen será pequeño, ya que el ritmo de acción es que os movéis en estrechamente reducido. Importa, en cambio, e importa mucho, la calidad de los hombres que siguen, con fe de iluminados, con fealdón, y hasta con terquedad al querrela, las gloriosas enseñanzas socialistas, que nos guían como faros por el camino redentor. No olvidar las ovaciones con que acogisteis los discursos que pronunciamos los oradores! ¡Cómo desconocer que vuestros aplausos eran, más que premios a unas oraciones modestas, pruebas inequívocas e irrefutables de inquebrantable adhesión a las doctrinas y a las tácticas que simbozábamos los hombres que ocupamos—inmercidamente, por lo que a mí se refiere—una tribuna digna de ser honrada por verbos más elocuentes.

Indudablemente, Teruel es una ciudad de la que el socialismo puede recoger cosecha de la mejor calidad. La almiente que aquí se esparza cae en buena tierra. Mas el buen labrador no ha de conformarse con sembrar, aunque lo haga a conciencia y con buen tempero. Su labor es de todas las épocas, de todos los días. Sus afanes han de ser continuos, ininterumpidos. ¿Hay en Teruel buenos labradores socialistas? Mi opinión es que sí, y podría citar nombres. No lo hago porque me expongo a rozar la modestia de algunos compañeros y, lo que sería peor, a omitir de la relación el nombre de muchos, a los que aún es posible que no haya podido conocer ni valorar.

No como consejo, que no lo necesitáis, ni yo puedo ser consejero vuestro, sino como recuerdo, quiero repetir el grito de guerra que nos es común a los socialistas y que vosotros, con indudable acierto, habéis clavado en la cabeza de vuestro semanario: ¡ADELANTE! ¡ADELANTE!, que cada día tiene su afán y son muchos los afanes en que es forzoso que pongamos los socialistas, cada día más que el anterior, inteligencia, valor y espíritu de sacrificio. ¡Adelante!, camaradas terulenses, que retroceder es morir, y deteneros, petrificarse.

E. GONZÁLEZ

Recibidos cuando ya estaba impreso el número extraordinario varios artículos de nuestros destacados compañeros Margarita Neiken, Carlos Hernández y Pedro Díez Pérez, no queremos privar a nuestros lectores del placer de leerlos.

Agradeciendo a nuestros camaradas su atención al enviarnoslos, los publicamos en el presente número con otro del compañero diputado Eusebio González a quien tuvimos entre nosotros el 1.º de Mayo.

¡A preparar el triunfo socialista...

Cuando nos disponemos a escribir estas cuartillas para el extraordinario del 5.º de mayo de nuestro semanario ¡ADELANTE!, la radio anuncia que el gobierno Lerroux-Gil Robles es un gobierno dimisionario.

No tardará en venir la declaración del estado de alarma en todo el país. Porque no es el gobierno, sino algo más lo que en crisis se encuentra.

Por obra y gracia de los propios republicanos, al cabo de tres años éstos se encuentran sin República. A fuerza de traiciones y de deslealtades ellos mismos han vuelto a levantar lo que creyeron derribado para siempre el 14 de abril.

Los generales, los obispos, los caciques y los políticos que, atentos a sus propios intereses, traicionaron al país para servir al rey, no vacilando, más adelante, en traicionar al rey para intentar con un habilitoso cambio de postura seguir siendo leales a sus particulares conveniencias, dueños, en estos momentos, de unas Cortes amañadas y sucias, surgidas del monstruoso maridaje que con ellos sellaron los radicales en el llamado «frente antimarxista», en unos cuantos meses han acabado con las leyes laicas devolviéndolas a la Iglesia sus privilegios; han deshecho las leyes sociales; han convertido en papel mojado la Constitución; han vituperado, incluso desde el mismo banco azul, el glorioso alzamiento de Jaca; han glorificado a los generales que se alzaron en armas contra el régimen poniéndolos en libertad; han encaecido los artículos de primera necesidad y amparado los apellidos y ambiciones de las compañías ferroviarias; han amordazado y perseguido a la prensa y a los hombres que trajeron la República a la vez que amparaban y protegían a sus más encónados enemigos, utilizando a un gobierno encienque, dócil a sus mandatos...

De la República que el pueblo acogió jubilosamente, solo han dejado el nombre. Y al parecer les corre prisa acabar con el nombre también. Es tal su confianza en ciertos fantoches republicanos que aun llevan uniforme de ministros, que en pleno parlamento, se creen ya en el caso de dar vivas

al rey que asesinó villanamente a Galán y a García Hernández.

Las expertas manos de Lerroux y sus secuaces, con la punible complicidad de otros personajes, han conducido el carromato de la República al intrincado atolladero en que actualmente se halla.

Se adivinan muy próximos y quizá inevitables: o un nuevo 15 de diciembre rojo o un nuevo 10 de agosto rojo y gualda.

En uno u otro caso, la clase obrera no tendrá sino un solo propósito firme: el de vencer.

Y en la hora de ahora, una sola ha de ser su preocupación: la de preparar eficazmente su triunfo.

Si la salida del atascadero en que se encuentra el régimen habrá de derivar, según se advierte, hacia la violencia, es forzoso pensar que ante la violencia no cabe razones. O se vence o se es vencido. ¡Y hay que vencer; a toda costa y a cualquier precio!

He aquí, pues, condensadas, nuestras conclusiones en 1.º de mayo: *Acción; acción decidida, rápida, energética y serena, para oponernos al más pequeño avance fascista. Preparación disciplinada, continuada, inteligente y eficaz, para la acción futura que hará posible el triunfo revolucionario de la clase trabajadora.*

En el día de hoy, hagámonos el firme propósito de que sea ésta la última Fiesta del Trabajo que celebremos sin que en los edificios oficiales ondee triunfante la roja enseña del Socialismo.

Camaradas de Teruel: ¡a preparar nuestra victoria!

La formidable hueiga general con que el proletariado madrileño sorprendió al gobierno Lerroux-Gil Robles, es algo así como un pequeño anticipo de lo que puede realizarse si hay una buena organización y los resortes de movilización se encuentran bien dispuestos.

Al grito que se dió en el parlamento vitoreando a un ex-rey asesino, perjurado y felón, respondamos nosotros, los hombres de la calle, en lo más hondo de nuestras conciencias: ¡Viva el Socialismo! ¡Viva la revolución social!

P. DÍEZ PÉREZ

Grandioso acto de afirmación obrera

El entusiasmo indescriptible con que son acogidas las palabras de nuestros compañeros, demuestran que el proletariado está decidido a implantar "su" República.

Con un lleno completo se celebró en el Teatro Marín un acto de frente único del proletariado, el 1.º de mayo. En la imposibilidad de reproducir los discursos de nuestras camaradas, vamos a dar solamente un extracto de ellos.

El compañero Germán Araujo hace la presentación de los oradores y dice que en este día todos los obreros hacemos acto de presencia para decir a nuestros adversarios quienes somos y adónde vamos. A continuación cede la palabra al representante del Partido Comunista

FRANCISCO ARIZA

Comienza diciendo que si el proletariado celebra siempre con una alegría intensa el 1.º de mayo, este año lo hace con mucho más entusiasmo. Este acto es una contestación a esa serie de persecuciones de que se nos hace víctima, pero tengan la certeza nuestros adversarios de que esto no frenará la revolución, sino que esta seguirá adelante con todas sus consecuencias.

La sociedad burguesa toca a su fin como lo prueba la agudización de la crisis económica. A las «marchas del hambre» de los obreros parados, los gobiernos burgueses no tienen más argumento que oponerles que la metralla de sus fusiles. El Socialismo triunfará como una nueva forma de civilización.

El fascismo es el odio al marxismo. Frente al fascismo debemos llevar esta consigna: ¡Frente único marxista! Olvidemos nuestras pequeñas diferencias y al bloque de la burguesía opongamos el bloque proletario. Una vez que hayamos aplastado al dragón reaccionario, podremos discutir qué malta ha de tener el nuevo estado. (Aplausos). Las diferencias que nos separan las produce la burguesía. En el nuevo estado proletario se borrarán completamente las diferencias entre socialistas, comunistas... (ovación enorme, que impide oír el final del párrafo.)

Es preciso formar la firme decisión de que este 1.º de mayo sea el último que celebremos en un régimen burgués. Nuestra responsabilidad es inmensa si no formamos el frente único para lograr el triunfo. No tenemos más que dos caminos: el camino rojo y glorioso que nos lleva al estado proletario y el camino negro y odioso que conduce a la cueva de la hiena reaccionaria. Por eso el grito que voy a pronunciar quiero que no sea una frase sino una realidad. ¡Viva el frente único! (Clamorosa ovación y vivas al frente único.)

A continuación hace uso de la pa-

labra el presidente de nuestra Agrupación Socialista

SECUNDINO R. PALACIOS

Siendo este el día—empleza diciendo—en que nosotros, por medio de esta demostración, borraremos las fronteras que nos separan, tenemos que dedicar hoy un sentido recuerdo a nuestros compañeros, víctimas de la reacción, que han sucumbido por la causa socialista.

Refiriéndose a la vigilancia policíaca que se ejerce sobre varios camaradas, dice: Si se ejerce para protegernos, no la necesitamos; si es para elevarnos después a ministros, no la queremos; si es por considerarnos malhechores, nos indigna, porque nadie posee un átomo más de honradez que nosotros. (Aplausos).

Celebramos este día con dolor y satisfacción a la vez. Con dolor porque mientras se omite a los enemigos del régimen, muchos de nuestros camaradas están en la cárcel y no pueden ayudar a sus familias. Con satisfacción porque vemos como se unen todos los sectores obreros, nivelando sus diferencias, para luchar contra el enemigo común. Cuidemos, sin embargo, de que el enemigo no siembre la confusión en nuestros filas. Aún recordamos aquellos carteles de Acción Popular, en que aparecía un hombre escudado, sostenido por unas muletas y bajo el lema «¡Votad contra el Marxismo!» ¿Qué han hecho para resolver el paro? ¿Han mejorado la política del bienio republicano-socialista? (Ovación.) Decían que aquella política era mala y lo fue para nosotros, ya que hubo flaqueza para perseguir a quienes cerraban fábricas y abandonaban cortijos, diciendo a los trabajadores: ¡Anda y que te dé de comer la República! (Ovación enorme.)

Nuestro triunfo hemos de conseguirlo nosotros solos. Hay republicanos que hoy nos peralguen y antes nos buscaban. Nosotros somos lo que éramos y tenemos el mismo propósito de siempre: conquistar el poder para aplastar a aquellos que no se avengan con la sociedad que creemos. (Grandes aplausos). Se está jugando la carta para eliminarnos. Cuando llegue el momento nos lanzaremos, aun a costa de nuestra vida, y si nos matan a todos, serán los

burgueses los que tendrán que trabajar para comer. (Enorme ovación.)

En representación del Partido Socialista habla en tercer lugar el Diputado a Cortes por Valladolid, camarada

EUSEBIO GONZÁLEZ

Es acogido con una prolongada ovación.

Comienza expresando su preocupación por tener que hablar en los críticos momentos que atravesamos, en que una arenga insensata sería fatal.

Cuenta una bella parábola de un cuáquero, que se aprovisionó de armas al ir de viaje por terrenos peligrosos. Al serle preguntado el motivo de esto, ya que a los cuáqueros les está prohibido en su religión empuñar las armas, respondió: «Es por lo que está escrito que el que me ataque deba morir». No somos partidarios de la violencia—dice el orador—pero nos defenderemos como el cuáquero al llegar el momento.

En las elecciones de 1931 tomé parte en un acto y dije a nuestros compañeros que no tuvieran mucha fe en una República que no podía ser la nuestra. Los hechos me han dado la razón. Don Alejandro Lerroux, hombre grande en todas las cosas, hasta en las traiciones, ha llamado a las huestes enemigas de la República y hoy tenemos en el partido radical más monárquicos que en la C. E. D. A. No se quien merece más desprecio, si los monárquicos que han entrado en el partido radical o los republicanos que los han dejado entrar. En el marriage de la C. E. D. A. y Lerroux es Oll Robles quien lleva los pantalones. (Risas y aplausos).

Refiriéndose a la invidiosa campaña de los «enchufes», dice: Los obreros tenemos que cobrar cuando se nos pone en un cargo, pues perdemos en ese tiempo nuestros jornales. Nuestros enemigos, cobran lo mismo o no cobran nada, pero la diferencia está en que nosotros, cobrando, seguimos siendo pobres y ellos, cobrando o sin cobrar, salen de los cargos enriquecidos. ¡Ahí está el verdadero «enchufismo»! (Grandes aplausos).

Sobre la crisis económica, dice: Han vuelto los jornales de hambre: cuando los hay. El gran Costa decía

que no podía tenerse en pie un saco vacío. Cuando en las Cortes se trata del hambre de los trabajadores, las derechas se mofan de esta tragedia. Algún día tendrá que resolverse este problema en la calle y entonces no será yo quien pida clemencia para los que se ríen del obrero. (Ovación). El capitalismo cree estar seguro porque se apoya en la fuerza pública, que al fin y al cabo está formada por nuestros hermanos de clase. Pero el día que se presente la batalla, muchos de estos se acordarán de que tienen padres, hermanos e hijos, víctimas de la explotación capitalista y entonces se colocarán en el sitio en que deben estar: a nuestro lado. (Aplausos).

Termina invitando a todos los sectores obreros a formar el frente único. Estad seguros—dice—de que estas banderas rojas, bajo las cuales hemos triunfado, serán las enseñas de nuestro triunfo. Aunque nos maten, los muertos triunfarán sobre todos los vivos de la política española. (Indescriptible ovación).

Después de un breve resumen del camarada Araujo, se dió fin al acto, que produjo una impresión imborrable en los trabajadores.

Decididas jóvenes socialistas se encargaron, a la entrada y salida, de recaudar fondos por medio de la Flor Roja, obteniéndose bastantes ingresos, así como por los sellos de Frente Único.

UN GRAN ÉXITO DE ¡ADELANTE!

El extraordinario de Primero de Mayo

De rotundo puede calificarse el éxito obtenido por nuestro semanario el día 1.º de Mayo. La tirada, a pesar de haberse triplicado la corriente, fué agotada en pocas horas, siendo bastantes los pedidos que todavía nos llegan y que no podemos servir por no quedar ni un ejemplar.

Esperamos de todos los compañeros lean con igual interés los números siguientes y presien su ayuda a ¡ADELANTE! para que la tirada del extraordinario pueda llegar a ser la normal.

La publicación del extraordinario ha acarreado gastos, también extraordinarios, ya que no se aumentó el precio de 10 céntimos a pesar de publicarse con doble número de páginas. Los donativos de nuestros camaradas, unidos a los ya recibidos contribuirán a aminorar estos gastos. También rogamos a nuestros correspondientes y paqueteros que envíen pronto el importe de sus pedidos.

DROGUERÍA LA AMÉRICA

de Roman Hermanos

Cristales y Pinturas

Presupuesto gratis

Galán y García Hernández.—Larache

FIESTA DEL LIBRO

Honrando la memoria del «príncipe de los ingenios» Miguel de Cervantes, el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza, en constante actividad, celebró una velada en el Teatro Marín.

Don Joaquín de Andrés, director del centro, pronunció unas palabras, elocuentes y ajustadas, enalteciendo la memoria del autor del Quijote y agradeciendo al pueblo, turulense la simpatía que mostraba al Instituto colaborando con su presencia al éxito de la fiesta organizada, cuyos ingresos se destinan a ayudar en sus estudios a los alumnos más necesitados. Anunció como novedad gratísima la presentación de los Coros del Instituto, que en muy poco tiempo y bajo la dirección experta del maestro Mingote, todo bondad y abnegación, han logrado aprender en muy poco tiempo varias composiciones. Terminó pidiendo benevolencia para los pequeños artistas, siendo muy aplaudido.

Se representó en primer lugar el enrama de Cervantes «Los habladores», preciosa pieza que fué interpretada magistralmente por Carmen Pacheco, Paula Vega, Antonio Libé, Angel Mingote, Enrique Vilatela, Joaquín Picazo y Pío Yusse, quienes vieron premiada su labor con grandes aplausos.

Los Coros del Instituto interpretaron tres bellísimas composiciones: Muñeira (armonizada por R. Benavente). Tema Turulense (armonizado por A. Mingote) y Jota (arreglo del mismo). La actuación de los coros produjo gran efecto en el público, que terminó con grandes ovaciones la labor lírica del Maestro Mingote y de sus componentes del coro, entre los que destacaron los solistas María Anzuela, Pilar Campoy, José M.º Vero y Tomás Giménez, que cantaron con gran estilo sus respectivas jotas.

Para cerrar el programa, se representó la comedia de Benavente «No quiero, no quiero». Bordaron la obra, admirablemente vestida, poniendo de relieve su profundo contenido moral social, todos los intérpretes. Eran Carmen Pacheco, Julieta Elpe, Paula Vega, Emilia Corbalán, Pilar Campoy, Carmina Pardo, Isabel Zufre, Margarita Simerro, Manuel Marín, Joaquín Aguirre, Angel Mingote, Luis Reguero, Raul Dourdil, Enrique Vilatela, Fernando de la Salud, Cayetano Marco y Ricardo Pardo que

desarrollaron el papel de «Matteo» una creación personalísima y difícilmente interpretable. El público «entró» en la fiesta desde el primer momento y aplaudió todos los actos con entusiasmo.

La velada, de más de tres horas, sirvió para mostrar cómo el Instituto, no descuidando sus actividades propias, puede extender su radio de acción y difundir la cultura entre el pueblo turulense.

A su director D. Joaquín de Andrés, al maestro Mingote, a los alumnos y a todos los que han colaborado en la fiesta, nuestra más cordial enhorabuena, y hasta otra.—Espectador.

NECESITA V.



Patentes de invención, introducción, solicitud de prórroga, nombre comercial, registro de cesión o traspaso, investigaciones, traducciones, Informes, certificados de penales, últimas voluntades, de nacimiento o defunción, seguro de vida e incendios, transferencias de crédito, gestiones de los Ministerios, Gaceta de Madrid?

CONSULTE SIN PÉRDIDA DE TIEMPO A

JESUS ANDUJ APARICIO

Agente en esta Capital de THE UNION, CONSORCIO JURÍDICO, LA REFORMA MERCANTIL, EL FENIX FRANCE, SIDI-INFORM-MUTUA INDUSTRIAL Y COMERCIAL, ASOCIACIÓN MERCANTIL, Y OTRAS.

Hará sus gestiones en 24 horas y en condiciones Inmejorables.

Predicar en desierto...

Nos ilene que permitir Vd., Sr. Gobernador, que cuando le dirijamos nuestras quejas lo hagamos en un tono de frívolo e irónico esceptismo. No crea que es falta de respeto a su persona, no. Es simplemente eso: esceptismo. Tenemos formado un criterio de su sentido común, de sus posibilidades gubernativas y de su formación e inquietudes políticas. Obramos con arreglo a ese criterio.

Hace unos días fueron al Gobierno Civil unos concejales socialistas. Iban a presentar una reclamación que interesaba mucho a los vecinos del pueblo que representaban, V. E. con un interés inusitado les preguntó antes que nada a que partido político pertenecían. Los camaradas le respondieron sinceramente, aunque un poco alarmados.

Esta es nuestra queja de hoy, Sr. Gobernador. Nosotros tenemos leida la Constitución. Suponemos que V. E. también la habrá repasado algunas veces, siquiera fuere para observar las paradojas constitucionales—otras dirían anticonstitucionales—de su extraordinario y piluelo jefe político, don Alejandro Lerroux. Y en esa Constitución tan malparada parece ser que se dice que nadie estará obligado a tener que manifestar cuales son las deas políticas que profesa.

No tenga prevención contra los concejales socialistas. Son buenas personas. Es preferible que V. E. fije su atención cuando conceda licencias de armas. Hay individuos que se illulan de orden y no son otra cosa que audaces pistoleros al servicio del clericalismo y de la reacción. Fíjese V. E. en el Sr. Saatre, ese petulante director del periódico «Acción», el servicio que hace de la autorización que V. E. le ha concedido para utilizar un arma. Estuvo a punto de sacarla a relucir en un suceso recientemente ocurrido en la Plaza de Carlos Castel con motivo de la venta del semanario fascista «F. E.» y ha servido, empuñada por otras manos, para amenazar a personas dignas.

¡Ay, sus relojes, sus relojes, señor Peláez!

LA PILARICA

Sastrería Civico-Militar

Fabricación de Gorras

Carrtera Alcazarquivir-LARACHE

LA PELTONADA DE EL ESCORIAL

Como colaboró el Gobierno

Como fuerzas de protección para la celebración del acto fascista de El Escorial, el Gobierno dispuso y llevó a efecto la concentración siguiente:

- 400 Guardias de Asalto.
- 300 Guardias de Seguridad de los llamados locales.
- 200 Guardias Civiles del 14 Tercio.
- Se desconoce la cifra de los que enviara de los demás Tercios de Madrid.
- 100 Guardias Civiles (un Escuadrón) de Caballería.

INQUILINOS

Gratuitamente se os informará de la rebaja de alquiler que os pueda corresponder, con arreglo a las leyes vigentes.

Hotel Vidrio -- DE 6 a 8 TARDE
(PROVISIONALMENTE)

Desde hace días había ya en El Escorial, 10 Agentes de Policía y últimamente se enviaron uno más de cada una de las Comisarias de Madrid, o sean 10 Agentes más.

De la Brigada de información se enviaron unos 30 Agentes.

De las Brigadas Social y la Criminal, se enviaron otros 20 Agentes.

Todas estas fuerzas salieron de Madrid y además de enviar todos los automóviles de que dispone la Dirección General, se enviaron otros 30 tomados de la Casa Ford de Madrid.

Además fueron concentradas numerosas fuerzas de la Guardia Civil procedentes de las provincias de Avila y Segovia.

Sin temor a error se puede asegurar que el Gobierno concentró en El Escorial, para tutelar el aparato furrilesco de Gil Robles, alrededor de 3.000 hombres de las fuerzas públicas.

Sin esta descarada protección, sin tal tutela gubernativa, ¿qué hubiera sido de la, ya por sí fracasada, parada fascista?

Por otra parte ¿cuánto dinero ha costado al Estado esa concentración de fuerzas?

S. GALI

Manuel Medina

AUTOS DE ALQUILER

Juan Pérez, 7 - Teléfono-150

CHINITAS

Los fascistas también figuran en su programa eso de «el que no trabaje que no coma». Así lo dicen en las hojitas que remiten a sus mandados de cursal.

Pobrecitos curas. ¡A ver si están criando cuervos para que les saquen los ojos!...

¡Legarto, legarto!...

De la Asamblea radical, según opinan algunos, ha salido el Partido más fortalecido que nunca.

Bien puede ser. A muchos políticos quitándoles el «biberón» se les hace modernos y moralistas.

Y como la Diputación es el «biberón» adorado... ¡velay!

Por algunos sitios de la Capital se ven estos días terreritos fascistas. Eso no es nada. Y para eso hay impunidad y amnistía...

¡Si fuera por dar ¡vivas! a la República!...

El Ayuntamiento ha tomado el acuerdo de protestar contra el aumento de las tarifas ferroviarias. Pero hubo votos en contra.

Y no se elevará la protesta. ¡No sea que también se retire otro «biberón» a los radicales para acabar de fortalecerse!

¡BANDERAS ROJAS!

¿Saldrán las banderas rojas en este Primero de Mayo, cuarto de la República?

Por los aires que soplan, pudiera ser que quedaran enrolladas, sin permiso para flamear al viento. Pudiera ser. Y yo, camarada, al he de ser enteramente franca, casi, casi lo desearía.

¿Hereñas? No lo creas. Reflexiona un poco. Un poco más allá de la primera reacción de tu sentimiento. Y convendrás conmigo que las cosas, o hacerías bien, o no hacerías. Lo peor son las medias tintas. Persecuciones con visos de falsa legalidad, ¡no!

¿Se cerraron tantas y tantas Casas del Pueblo, Casas nuestras, de las que, con mayor sacrificio y lealtad la borramos por derribar la monarquía?

Pues el régimen que a ésta ha sucedido no es, no puede ser nuestro ya.

¿Se desistieron tantos y tantos Ayuntamientos integrados por Socialistas, Ayuntamientos que, en aquellas sus limpias elecciones del 12 de abril del 31, señalaron inequívocamente la voluntad del pueblo?

Pues esta voluntad ya no entra para nada en la dirección de los destinos nacionales, y más falseada aparece que antes de haber podido libremente manifestarse.

¿Están en la cárcel tantos y tantos compañeros, que allí expían el imperdonable delito de haber creído en una Constitución traicionada al tiempo que se pergeñaba y votaba?

Pues de esta Constitución no quedan ya ni las cubiertas tricolores, porque son ya muchos los señores que dan sus votos a este Gobierno «de la República», que se entretienen en rascarlas para— a la vista del público, y en pleno Parlamento—, quitarles esa franja morada que, con sobrada razón, pensarán no tiene significado alguno.

¿Y entonces?

Entonces, vale más, camarada, dejar de una vez de jugar a ese juego, por demás peligroso a fuer de ingenio, que consiste en fingir que uno sigue conservando ilusiones acerca de lo que ya no puede ilusionar. No, las banderas rojas no pueden, no deben flamear al viento en este Primero de Mayo. Para ello, tendrían que salir enlutadas, como apareció, en el torreón del Palacio de Comunicaciones de la capital de la República, la bandera republicana, en el tercer aniversario de la instauración de un Ré-

gimen del que ya no quedan ni los jirones: los jirones de su emblema, los llevó al suelo la fuerza pública «en cumplimiento de órdenes» del Ministerio de la Gobernación.

Quédense enfundadas, este Primero de Mayo nuestras banderas. Así dirán de la rabia, pronta a estallar, del proletariado burlado. Así recordarán, aún a los más olvidadizos que su color rojo es el de la sangre de tantos y tantos trabajadores, que, a lo largo de siglos, la vertieron para que en este mundo hubiera cada vez un poco menos de injusticia y de crueldad.

Así dirán mejor, sobre todo, que ya solo ellas son las ultrajadas, y que ya, solo ellas habrán de abrirse paso, en Primeros de Mayo futuros, porque ya no hay más enseña posible que la que no puede cambiar de color.

MARGARITA NELKEN

Camino del triunfo

El 14 de Abril de 1931 el proletariado español sumó con entusiasmo sus voluntades al movimiento republicano y aportó a la implantación del nuevo régimen el mayor porcentaje de sufrágios.

Desde aquella fecha se aprestó a la consolidación de la República para lo que se impuso grandes sacrificios. Durante dos años y meses cooperó incansablemente en la transformación política de España.

Con su representación en el Gobierno se inició, solo en parte, un período de transformación económica. La vida social en los pueblos mejoraba. Los salarios ascendían. El trabajo no escaseaba tanto como hoy. La enseñanza llegaba a todos los sitios. El campo español iba hacia perspectivas halagüeñas.

Cuando este período iba en su auge el capitalismo comenzó su ofensiva. Vino la expatriación de capitales, el cierre de industrias, el abandono de cortijos...

La debilidad de los republicanos comenzó a manifestarse. La ambición entre ellos inició su descomposición como partidos políticos. Por otra parte, contra la única fuerza política que se mantenía fuerte y unida, dieron comienzo las campañas de difamación y de calumnia.

Todo esto trajo como consecuencia el cambio político que se inicia con la disolución de las Cortes Constituyentes. Era lo que se procuraba. El 19 de Noviembre la revancha de la reacción y el capitalismo, con el apoyo de los republicanos, es un hecho

en las urnas. Por el sistema del amago, del soborno y de la complicidad gubernativa, se aplasta al pueblo.

Hoy España representa toda una tragedia. Hambre y miseria por los cuatro costados. Persecución sangrienta dirigida desde el Ministerio de la Gobernación. Corrupción política en todos los órdenes. Paralización total de los principios constitucionales. Negocios sucios en el tráfico de las subalstancias...

El pueblo surge de nuevo. La conciencia revolucionaria de las masas se manifiesta en constantes brotes de rebeldía por todas las regiones del país. Republicanos, socialistas, comunistas y sindicalistas inician ya su revancha. Los campos se desalindan con gran certeza. La fermentación popular brinda días de lucha, áspera y desfiliva.

El engaño de Abril no volverá a prosperar. La agudeza e insilto de las masas, la enseñanza de una traición imperdonable, el ansia de total redención del pueblo, prometen una victoria completa.

Pero esa victoria debe ser organizada. La Revolución próxima no debe revestir caracteres de hecatombe más que para los que deban desaparecer de nuestro suelo. Los triunfadores no deben encontrar obstáculos entre sí para la edificación del nuevo Estado.

Y menos deben creer que su triunfo se deberá a una obra de magia. El enemigo, aunque cobarde, cuenta con potentes medios defensivos, los más de ellos integrados por hijos del mismo pueblo que se lanzará a la calle.

No llarán con corcho. El pueblo no debe olvidar este detalle. Y menos confiar en que se respetará su soberanía. Su soberanía cuenta menos que el privilegio de sus detentadores. Ha sido siempre eso de la soberanía popular un cuento chino. El pueblo que no la impone, jamás la obtendrá.

Vamos camino del triunfo. Vivimos los días que pueden llamarse «prólogo de la Revolución». La tiranía a que se somete el pueblo acelera la hora de la lucha, fermenta el deseo de la batalla.

¡A organizarla, camaradas todos, teniendo en cuenta que la sangre que vertamos será elimiento de la victoria final, porque vamos a perderla unos, en la seguridad de que los que queden triunfen!

¡Con arrojo, con valor, con estupor hacia esta vida de esclavos, sin escapes inútiles, sin impaciencias, con labor callada y eficaz, organicemos la batalla final que sepulte en el abismo de la historia al Estado capitalista, cruel, tirano y opresor envilecido!

QUINTIN BANDERAS

Hacia el fin de un proceso

Todos los acontecimientos que vienen desarrollándose en nuestro país, obedecen al proceso inexorable de la revolución.

Hemos de remarcar, cómo algunos de ellos, sorprenden impreviamente a los ignorantes, dándoles lugar a ilustres estúpidos, para, volver a caer más tarde dentro de sus propios errores. Así sucede con el fracaso del desfile fascista en el Escorial y el incommensurable triunfo de las huelgas generales en Madrid, Valencia y Zaragoza.

Al lado del descalabro populista el acrecentamiento y fortalecimiento de las fuerzas obreras. Junto al fracaso gubernamental, la superación técnica del proletariado en magnos movimientos generales, como jamás se produjeron en España.

En suma, mientras se desacreditan las instituciones del Estado y se desmorona el principio de autoridad, se robustece el sentimiento revolucionario y experimenta sus cuadros para corregir sus defectos y fortalecer su disciplina.

¿Qué sucede en España? Un proceso revolucionario que nos conduce hacia un fatal desenlace.

La clase obrera española no puede olvidar la historia ni equivocarse en el examen de los acontecimientos contemporáneos. Su preparación técnica en toda su amplitud y en todo su dominio es hoy por hoy, su único afán.

Se acercan momentos de poner en juego la experiencia y el valor contra un Estado en quiebra y un caciquismo feudal. Que este primero de mayo, sea de ratificación absoluta en nuestros designios, para que en breve consigamos la victoria definitiva, que nos conduzca por medio del poder político a la verdadera revolución social que el proletariado aguarda impaciente y sereno.

CARLOS HERNANDEZ

“Queremos trabajo para todos. Y el que no trabaje, que no coma”. (Del programa de Acción Popular.)

¿Trabajan los curas en algo práctico para la sociedad?
¿Trabajan los señoritos que nan costeado el viaje a los congresistas de El Escorial?
¡Ah! Pero estas son las excepciones que Dios... manda.